

céptico “esta vez tampoco hay imágenes definitivas” y se dice a sí mismo “Aquí abandona tu arrogante lucidez/y bebe” No más ilusiones, no más inocencia.

Por último, “*La Jurado*”, dentro del último grupo de poemas, dibuja la muerte, que no deja de ser sino el fin de ese cuerpo, tornándose en el gran jurado, asumiendo a la vez diversos rostros: la difunta, se fue pero aún conserva su espacio: “*desde allí viene a leer conmigo*; la madre, que a su vez es la difunta, sigue actuando: “*me adelanta/ en el juicio, me condena otra vez/a hijo*” A partir de allí, la muerte aparece en toda su dimensión “...tiene más nombres que la vida y baila/ebria/sonora, las mejillas pintadas como muñeca/de teatro y literatura”. Actúa, se divierte, evoca todos los personajes que la imaginación puede crear. Es así que *La Jurado* concluye interviniendo en el trabajo del poeta para sentenciar “sólo un verso brillante” (...) “La muerte/de verdad/ es como la poesía mírala venir/como una fórmula/de la templanza” Otra vez vemos aquí un final escéptico.

Los versos están estructurados dentro de una cadencia libre, abierta, agradable; el manejo del lenguaje, que no deja de mostrar cierta crudeza, es ágil y original, no hace concesiones de ninguna especie. (Violeta Váscones).

DIÁLOGOS EN HISTORIA. Lima, N° 1, 1999.

El Grupo de Estudios e Investigaciones Clío, creado por alumnos de la especialidad de Historia de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, acaba de lanzar el primer número de la revista *Diálogos en Historia*, teniendo como norte hacer que la comunicación entre las generaciones consagradas y las jóvenes generaciones de historiadores trascienda el espacio cerrado de un salón de clases o aún de una universidad.

Llevando a cabo este propósito se abre la publicación con una sección de investigaciones donde se muestran trabajos inéditos de

estudiantes e historiadores profesionales que combinan información bibliográfica con el más exhaustivo análisis documental. Este apartado tiene una homogeneidad más temporal que temática, ya que las investigaciones que lo conforman se enmarcan en la historia colonial peruana.

Abre esta sección el artículo de Luis Darío Salcedo, que desentraña los intereses políticos escondidos en el simbólico acto de la toma de posesión real, o adjudicación al patronato regio, del hospital de indios Santa Ana en 1564. Luego, Cristina Ana Mazzeo analiza la respuesta del poderoso Consulado de Lima ante las innovaciones que el estado borbónico trató de ejecutar en él durante 1778-1820. La historia rural limeña es abordada por Teresa Vergara Ormeño a través de la exploración de las relaciones entre la ciudad de Lima y los valles comarcanos durante los siglos XVI y XVII.

A partir de aquí abandonamos Lima y viajamos al norte donde Raúl Adanaqué nos cuenta acerca de las actividades de los caciques Chayhuac de Mansiche (Trujillo) y el proceso que los llevó a adaptarse al sistema colonial durante los siglos XVII y XVIII. A continuación nos vamos a Chíncha de la mano de José Chaupis Torres para someter a una análisis microhistórico el impacto de las reformas borbónicas sobre las tirantes relaciones de los indígenas de esta región con su párroco, a fines del siglo XVIII y comienzos del XIX. Finalmente Alejandro Reyes Flores explora el sistema esclavista en las haciendas Casablanca y La Quebrada, en Cañete, centrándose en las estrategias económicas desplegadas y en los procesos de resistencia de la población esclava durante el siglo XVIII.

La sección ensayos, busca presentar artículos de reflexión acerca de la producción historiográfica peruana, sus problemas de fuentes y metodología, así como el rumbo que el conocimiento histórico está siguiendo, toda vez que las formas de hacer historia cambian de generación en generación, lo cual hace necesario una constante reflexión acerca de lo que hacemos y hacia dónde vamos como historiadores.

Comienza esta sección con la reflexión de Luis Miguel Glave en torno al objeto de la historia en el Perú, sus temas de estudio, su lugar o sitio en la sociedad y su utilidad. En seguida Francisco Quiroz hace un balance de la labor de las últimas promociones de historiadores peruanos. Mientras que el ensayo de Augusto Ruiz Zevallos reflexiona acerca del discurso histórico académico y su situación frente a la crisis política actual. Los dos últimos ensayos tienen un carácter más específico ya que están centrados en un tema determinado, Walter Vega Jácome, por ejemplo hace un recuento crítico de los textos que tratan acerca de las cofradías coloniales, en tanto que Miguel Del Castillo Morán contribuye al estudio del anarquismo peruano de principios de siglo con una útil guía bibliográfica y de fuentes periódicas conservadas en la Biblioteca Nacional.

La entrevista realizada a la reconocida historiadora Scarlett O'Phelan indaga acerca de los orígenes de su interés en los movimientos sociales, su tema de especialidad, pero también en los problemas teóricos y metodológicos que ha tenido que enfrentar en su productiva carrera.

La sección ponencias, por su parte, presenta trabajos expuestos en los diferentes eventos realizados tanto dentro como fuera de nuestro país sin guardar alguna predilección temática o temporal. Se inicia con la contribución de Carmen McEvoy sobre las diferentes perspectivas de organización y definición de los espacios públicos durante la campaña electoral de 1872. Después Luis Cajavilca Navarro nos informa acerca de la larga resistencia de los hombres andinos frente a los conquistadores españoles. Y por último Cristina Flórez diserta sobre el conflicto entre los peninsulares castellanos y las minorías étnicas en España a fines de la Edad Media.

Finalmente en la sección notas encontramos comentarios acerca de los más variados temas y géneros históricos. Asimismo, este primer número se adhiere a los merecidos homenajes tributados a Ella Dunbar Temple, una de las más notables profesoras sanmarquinas lamentablemente desaparecida en 1998, a quien Miguel Maticorena dedica una nota especial. (**Selenco Vega Jácome**).